

A 30 LARGOS AÑOS

La Intervención extranjera 1978/1979

¿Qué nos han dado las Intervenciones?

Odio, Venganza, Sangre y Muerte.

¿Qué nos han dejado las Intervenciones? Miseria.

También, han destruido nuestra Nacionalidad.

3.1 Compendio analítico 1978/1979

Las luchas fratricidas que por más de 100 años se habían librado, terminaron con el convenio de paz de 1933, apareciendo de nuevo en 1978, cuando CRIMINALES INTERVENCIONISTAS suplieron armas a nicaragüenses que fueron a buscarles. Se identificaron la violencia criolla con la violencia del exterior, en un grupo preñado de odio y venganza, contra la dictadura para satisfacer vanidades unos, y ambiciones personales, otros.

¿Cuarenta y seis años de dictadura en espera de mesías extranjeros, que aparecieron 45 años después?

La Declaración de los Derechos del Hombre fueron proclamados en Estados Unidos en 1776; en 1789 con la Revolución Francesa; y por la tercera Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 en París, como Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Los derechos de los nicaragüenses no estaban esperando a que James Carter llegara a la presidencia de los Estados Unidos. Creerse líder de causas aisladas, en países que desconocen, es muy peligroso. Lo primero que Carter y sus “liberales” de escritorio debieron hacer, fue un “examen de conciencia” del pasado de la política exterior de su país con América Latina, y en concreto, con Nicaragua.

Primero se alegó violación masiva de derechos humanos de parte de una larga dictadura dinástica “made in usa”, condimento fundamental. Luego, se agregó el aspecto de miseria e injusticias sociales por desigual distribución de la riqueza. ¿Y qué pasaba en el Departamento de Estado y en el Congreso americano, antes de la llegada de Carter? ¿Ignorantes o qué?

¿Justificaba la dictadura dinástica, después de 45 años, una película de tan largo metraje, en que sólo sangre corrió? ¿O, es qué Carter y sus asesores fueron cínicos?

Los nicaragüenses no estaban esperando a Rodrigo Carazo Odio ni a Figueres para que tomara revancha por actos de la dictadura en 1948 y 1955, que no aprobaron con sus votos.

Los nicaragüenses no pidieron a Carlos A. Pérez que hiciera justicia por su propia mano contra Somoza III, para vengar el asesinato del íntimo amigo Chamorro Cardenal.

Tampoco a Torrijos, que sus diferencias personales con su viejo amigo y protector Somoza III, las dilucidara en perjuicio del pueblo nicaragüense. Somoza le había ayudado, primero, cuando le dieron un golpe sus compañeros de armas, encontrándose en ciudad México disfrutando en un hipódromo; y luego, con el golpe que dio al presidente electo popularmente Arnulfo Arias.

El pueblo no llamó a los intervencionistas extranjeros, ni votó delegando poderes para hacerlo. Nadie puede documentar lo contrario.

Fueron unos “dirigentes” criollos, grupos de oposición política, sector empresarial privado e iglesia católica, que se arrogaron facultades redentoras, quienes les llamaron. En ese carro se subieron unos terroristas del cubano Fidel Castro, Vanguardia Castrista, que al final se apoderaron de todo el botín, como en los tiempos de la conquista española, en el siglo XVI.

Somoza III, en sus diferencias con Carter, sobreestimó la influencia de sus amigos militares, congresistas y demás políticos, norteamericanos, descuidando el montaje de una intensa campaña internacional, inclusive en los mismos Estados Unidos, contundente en mostrarle como un monstruo cavernario.

Olvidó que después de las colaboraciones contra Jacobo Arbenz en 1954, y contra Fidel Castro en 1961, no había hecho nuevos méritos importantes ante sus amigos, y que los intereses políticos son cambiantes con las circunstancias. Para la gente de turno del Departamento de Estado, “se necesitaba un gesto más am-

plio de ruptura con el pasado”. Su coyuntura se había terminado, personas como él “ya habían dejado de ser las adecuadas para gobernar la región y que por lo tanto debían pensar en marcharse”.

El momento decisivo para sus ambiciones, le tomó con un gran “cuello de botella” bélico: suministro de municiones. Carter le bloqueó en este sentido, presionó a otros países para que le suspendieran toda venta, haciéndolo además con la Confederación de Ejércitos Centroamericanos -Condeca- para que le retiraran toda colaboración. ESTO SE LO HABIAN EXIGIDO PUBLICAMENTE LA VANGUARDIA CASTRISTA Y LOS DOCE.

Allí radicó la liquidación del régimen dinástico. Ese fue el triunfo de lo que hoy, se conoce como “revolución sandinista”, o “marxista-leninista”.

¿Por qué el bloqueo de las municiones de parte del Presidente Carter? ¿POR QUE NO BLOQUEO SIMULTANEAMENTE EL SUMINISTRO AL FSLN QUE SE CONCENTRABA EN COSTA RICA?

Lawrence Pezzullo sustituyó al marginado embajador Mauricio Solaun, y negoció con Somoza III sin presentar credenciales, es decir, como intervencionista. El supuesto delegado para entregar el poder a la Junta, relató que ante discrepancias con Pezzullo, éste, telefónicamente le conminó:

“usted será el único responsable de lo que suceda en su país. Yo no tengo nada que hacer aquí y me marcho con toda la misión”.

El coronel James L. McCoy declaró a una periodista.

“...Trate de convencer de ello a Pezzullo (del tema de la ayuda a la guardia), pero no lo logré -me dijo McCoy-. Lo que él quería era poner a los sandinistas en el poder y estar en buenas relaciones con ellos. Nosotros (el personal de la embajada) nos sentimos en cierto modo traicionados y también frustrados, pues no era esa la solución que nosotros habíamos intentado conseguir”.

Abandonó el país. Típico de un verdugo matón, que se lavó las manos y en forma sangrienta se burló de los nicaragüenses, porque no es lo mismo responder ante el pueblo norteamericano, que ante el débil pueblo nicaragüense.

¿Acaso era una lucha personal entre Somoza III y sus enemigos extranjeros? ¿Así de simple era la tarea?

¿O, para devolver y entregar al pueblo los derechos usurpados al instalar la dinastía Somoza en 1933?

¿Se trataba sencillamente de darle un puntapié con zapatillas de seda para una derrota moral, garantizándole su vida? ¿Y, el pueblo qué?

¿Y el vacío de poder? ¿Qué lo llenara la Vanguardia Castrista?

¿Y los miles de soldados detenidos y condenados a muchos años de prisión?

¿Jugaron Carter, Bowdler, Cheek y Pezzullo con cartas marcadas para entregarle el poder al FSLN?

Los criollos que buscaron y se acogieron a los intervencionistas, actuaron juntos en la cruzada general “contra Somoza III, pero, no reueltos en sus objetivos.

Una facción la integraron “dirigentes” políticos de salón con algunos dirigentes de organizaciones del sector privado; la otra, el FSLN. Este, mediante acciones de impacto publicitario, como la del Palacio Nacional, asumió la dirección militar, que llamó “brazo armado”, y a quien los INTERVENCIONISTAS ENTREGARON LAS ARMAS ASESINAS.

Entre las dos facciones no existió ningún acuerdo escrito. Coexistieron de hecho, en alianza aparente. El FSLN se entendió directamente y por separado, con los intervencionistas en el extranjero.

La iglesia católica no tomó posición independiente y firme, de resistencia y solución pacífica. Amedrentada jugó a opositor aficionado en asuntos políticos, dando palos de fuego hasta el final, con lo cual favoreció indirectamente la violencia. Su autoridad careció de unidad, provocando mucha desorientación entre los fieles.

Por experiencia histórica se sabe cual es la táctica de los marxista-leninistas cuando forman un frente “unido” con otros sectores

de opinión política. Después de la segunda guerra mundial se vio con mucha claridad en países que habían luchado en la resistencia contra los nazi. Terminaban eliminando a quienes no se identifican con ellos y establecen regímenes dictatoriales. Ejemplos sobran, para que ahora resulten nicaragüenses comentando que los “muchachos” les engañaron, que no sabían que eran marxistas”, etc., etc.

¿Acaso no leyeron los comunicados del FSLN de agosto de 1978, o no los escucharon en las radiodifusoras locales? No leyeron la publicación de abril de 1979, que entre su identificación anotaron:

“No hemos confundido la esencia con la forma; en esencia somos representantes ideológica y políticamente de los intereses de los explotados, de la clase históricamente destinada a darle sepultura al capitalismo y al imperialismo... debemos de hacer participar a todos los sectores sociales y políticos de nuestra nación que se oponen al somocismo... Sigamos recogiendo el apoyo de la burguesía internacional que se opone a Somoza e inteligentemente ocupemos tal apoyo en defensa y fortalecimiento de los soportes que garanticen que la revolución no se mediatice a desvíe...”.

El FSLN no podía, ni de hecho, ser un aliado natural del sector privado ni de la iglesia católica. ¿Ignoraron que el propósito involucrado en la liquidación de los Somoza junto con su guardia nacional, era liquidar todo lo establecido para imponer una nueva sociedad?

¿Ignoraron las autoridades de la Iglesia el concepto de que la “religión y la familia son prejuicios burgueses” con los cuales debe terminarse?

¿Ignoraron todos que el FSLN quedaría con las armas y el apoyo de la URSS, igual que Somoza i en 1933 quedó con las armas y el apoyo de Estados Unidos?

¿O es qué nunca pensaron que los Estados Unidos le entregaría el poder al FSLN?

Los intervencionistas extranjeros actuaron dentro de tres núcleos: Estados Unidos, con sus apéndices OEA y grupo Andino; Venezuela-Costa Rica y Costa Rica-Panamá; y, Costa Rica-Panamá-Cuba-México.

El esquema o estrategia de acción de los intervencionistas fue muy simple: aprovechar la condena masiva surgida espontáneamente por el asesinato de Chamorro C. para acabar con la dictadura dinástica, montando una presión armada para llegar a una negociación política.

El FSLN era el instrumento más indicado para la violencia.

Carter, al inicio de su administración subestimó a los guerrilleros del FSLN. ¿Ignoraron Carter y sus funcionarios “liberales” de escritorio que detrás de ellos ha estado todo el tiempo Fidel Castro, quien se mantenía listo para capturar una base en tierra firme? ¿O es qué querían congraciarse con éste, entregándole a Nicaragua?

¿Ignoraron que al nacer el FSLN su primer grito de guerra fue contra el imperialismo yanqui y el capitalismo, grito que frecuentemente remachó en cada uno de sus manifiestos públicos? ¿Qué, el himno del FSLN contenía en su tercera estrofa:

“LUCHAMOS CONTRA EL YANKI ENEMIGO DE LA HUMANIDAD”?

De “reunión histórica” calificaron los intervencionistas, la que se efectuó el 12 de julio de 1979 en Puntarenas, Costa Rica, cuando los norteamericanos ya disponían de la renuncia de Somoza, pero, la Vanguardia Castrista impuso sus condiciones.

Allí arreglaron los detalles de la transmisión del poder en Nicaragua, en que se involucró al Arzobispo de Managua, cuya ingenuidad utilizaron todos los grupos para sus fines

QUE VERGUENZA, TANTA HUMILLACION PARA EL PUEBLO NICARAGUENSE DE PARTE DE ESOS “DIRIGENTES”. LOS VENDE PATRIA DE NUEVO CUÑO!

En el programa de la “entrada triunfal” de la Junta, organizado en Costa Rica surgieron impre-

vistos. Los miembros no sandinistas, sin experiencia ni fogueo político, no percibieron el viraje de 360 grados de los acontecimientos y sus consecuencias. Había surgido en forma evidente un total desequilibrio de fuerzas, entre miembros de la Junta sin respaldo popular ni militar, abandonados por los interventores; y miembros mayoritarios con ejército y apoyados por Cuba, con el imperialismo ruso por detrás.

Un débil, jamás ha podido hacer una razonable negociación política con un poderoso. En política no existe la caridad, sólo intereses, fuerza y habilidad.

Con algún sentimiento patrio, esos miembros minoritarios pudieron haber recurrido de inmediato a la interventora OEA, que mantenía abierta la reunión de consulta de junio de 1979, para replantear las bases de transición, que no iban a ser democráticas, sino militares y dictatoriales.

Pero, se dedicaron a celebrar el triunfo. ¿Cuál triunfo?

Habría que preguntarle a los que fueron a la Habana el 26 del mismo mes, a celebrar un aniversario más de la revolución cubana.

La política, desafortunadamente, para una inmensa mayoría, ninguna universidad la enseña, porque no se trata de teorías bajo supuestos ideales. Tampoco se aprende en los escritorios.

La política es realidad en marcha, en acción, que sólo la vida la enseña en áspera competencia. No es problema exclusivo de inteligencia, sino de inteligencia con habilidad, experiencia y mañas en ejercicio permanente.

Es igual que la democracia occidental. Se aprende y conserva, ejerciendo permanentemente los derechos ciudadanos.

CON FIRMEZA, LOS NICARAGUENSES DEBEN TENER MUCHA CLARIDAD Y CONVICCION QUE EL PROBLEMA “VANGUARDIA CASTRISTA” FUE CREADO POR LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE-AMERICA. QUE POR SU IRRESPONSABILIDAD HOY VIVEN ESCLAVIZADOS A UNA DICTADURA DOGMATICA, UNOS, Y OTROS REFUGIADOS O DE TROTAMUNDO.

LA RESPONSABILIDAD FUE TANTO DE LA ADMINISTRACION CARTER COMO DEL CONGRESO AMERICANO.

¿Por qué el interés de los representantes demócratas en hacer “borrón y cuenta nueva” con la entrega del poder al FSLN?

¿O es que creen ingenuamente que ellos triunfaron solos, en alguna revolución, o que el pueblo los aclamó en 1979?

¿Por qué el bloqueo de las municiones de parte de Carter, entonces? ¿Tenía facultades para impedir que OTROS PAISES lo hicieran con Nicaragua, pero no con el FSLN, cuyo abastecimiento lo confirmó la CIA?

Pareciera que al Congreso norteamericano, igual que a Pezzullo, no les importó que muchos miles de nicaragüenses vieran, por su irresponsabilidad, ESCLAVIZADOS a una dictadura dogmática.

El congreso fue también corresponsable de la desgracia que hoy gritan los nicaragüenses que viven en Nicaragua, y los que están refugiados o en el exilio.

Mientras el Congreso no define una posición general, las visitas de representantes a Nicaragua, sólo están contribuyendo a confundir.

Por ahora, lo mejor que pueden hacer es quedarse quietos en su país.

En 1978/79, el personal del Departamento de Estado apareció actuando sólo. Ahora, lo hacen éstos, más algunos representantes. ¿A quién corresponde manejar directamente la política exterior de los Estados Unidos? Por lo menos, pónganse de acuerdo y no abusen de los nicaragüenses.

¿Qué opinaron los grupos o sectas religiosas en Estados Unidos en 1978/79.? ¿Justificaron la violencia y las matanzas entre hermanos entonces? ¿Por qué hasta ahora las condenan?

Los soldados eran también nicaragüenses y ninguno de ustedes, como extranjeros, tiene autoridad para juzgarlos o condenarlos.